

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet  
—Pío IX al Director y redactores de El Pensamiento Español.

PARQUES DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisiona-  
dos, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La  
administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provin-  
cias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tail-  
bout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## PARTE EXTRANJERA.

### DIARIO DE LA GUERRA.

Julio 1.º—El duque de Gramont pone en conoci-  
miento de lord Lyons que se ha ofrecido la corona  
de España al príncipe Leopoldo de Hohenzollern, y  
que éste la ha aceptado.

Julio 9.—M. Benedetti llega a Ems para obtener  
una pronta respuesta a las reclamaciones de Francia.

Julio 12.—El príncipe Antonio de Hohenzollern  
telegrafía al embajador de España en París que ha  
retirado la candidatura de su hijo Leopoldo. Lord  
Lyons escribe que el duque de Gramont le ha ma-  
nifestado que «la contestación del rey de Prusia no  
ha sido cortés ni satisfactoria».

Julio 14.—M. Olivier manifiesta al Cuerpo legisla-  
tivo que el rey se ha negado a recibir a M. Bene-  
detti, y que él ha comunicado oficialmente este he-  
cho a todos los Gabinetes de Europa, y termina con  
una declaración de guerra a Prusia.

Julio 17.—El Gobierno francés envía una formal  
declaración de guerra a Berlín.

Julio 18.—El conde de Bismark desatiende la in-  
dicación de lord Granville hecha el día 15 para que  
Francia y Prusia apelen a los buenos oficios de una  
potencia amiga.

Julio 19.—El Gobierno inglés publica una decla-  
ración de neutralidad. El rey de Prusia abre el Par-  
lamento de la Alemania del Norte con un discurso  
en el cual declara en Francia la responsabilidad de  
la guerra. Se prosigue el envío de tropas al Nordeste  
de la frontera de Francia.

Julio 23.—Manifesto del emperador a los france-  
ses, en el cual declara que «hay ciertos momentos  
en la vida de los pueblos en que el honor nacional  
violentamente excitado se les impone con irresistible  
fuerza, domina todos los intereses y se encarga por  
sí solo de la dirección del destino de un país. Fran-  
cia, añade, se halla ahora en uno de esos momentos».

Julio 25.—El Times publica un proyecto de trata-  
do entre Francia y Prusia, en el que se trata de la  
adquisición del Luxemburgo y de la ocupación o con-  
quista de Bélgica por Francia. Escaramuzas en la  
frontera cerca de Saarbrück.

Julio 28.—El emperador parte para el campo de  
la guerra.

Julio 29.—Manifesto del emperador al ejército,  
en el cual dice que la guerra «será larga y penosa».

Julio 31.—El rey de Prusia sale de Berlín para  
el campo de la guerra.

Agosto, 1.º—M. Cardwell propone que se vote un  
crédito suplementario de 20.000.000 de libras esterlinas  
para sostener durante la guerra que se promueve  
en Europa un sueldo de 20.000 hombres en el  
ejército de mar y tierra.

Agosto, 2.—Los franceses pasan la frontera y to-  
man los cerros inmediatos a Saarbrück. El emperador  
y el príncipe imperial están allí.

Agosto, 4.—El príncipe real de Prusia ataca a los  
franceses en Wissemburgo y los obliga a retirarse  
con pérdida del general de división Abel Donai y de  
500 prisioneros.

Agosto, 6.—Gran batalla en Woerth, en la cual el  
príncipe real de Prusia derrota a los franceses y los  
toma dos águilas, seis ametralladoras y 30 cañones  
y les hace 4.000 prisioneros. Batalla de Forbach,  
en la que los franceses son también derrotados y  
tienen que retroceder. El ejército francés emprende  
la retirada en toda la línea.

Agosto, 7.—Se declara a París en estado de sitio.  
Manifesto de la emperatriz en el cual exhorta al  
pueblo a tener firmeza, y a «conservar el orden».

El ministro francés publica un manifesto en el  
que apela al patriotismo del país y dice: «Luchemos  
con vigor y se salvará la nación.» Corre el rumor de  
que los prusianos se hallan en Saint Avois, a 23 ki-  
lómetros de Metz.

Agosto, 8.—El ejército francés concentra su mar-  
cha en los Vosges y defiende su paso.

Agosto, 9.—Cuando la noticia de que un ejército  
prusiano se está concentrando en Saar. El ejército  
francés está concentrado en Metz. El Gabinete Oli-  
vier, a consecuencia de un voto de censura del Cuerpo  
legislativo, se retira del poder, y el conde de Pa-  
liko queda encargado de formar nuevo ministerio.

Agosto, 10.—Los prusianos ponen sitio a Stras-  
burgo y ocupan los ferro-carriles que conducen a  
esa ciudad. Los prusianos avanzan sus líneas hasta  
diez millas de Metz.

Agosto, 11.—Manifesto del rey de Prusia a los  
franceses, en el cual declara que «hace la guerra a

las tropas de Francia, pero no a los ciudadanos fran-  
ceses».

Agosto, 12.—Se publica en París una ley autori-  
zando el curso forzoso de billetes del Banco de Fran-  
cia. El Senado aprueba una proposición en que se  
concede un crédito de 40.000.000 de libras ester-  
linas.

Agosto, 13.—El mariscal Bazaine es nombrado ge-  
neral en jefe del ejército francés del Rin.

Agosto, 14.—Batalla de Courcelles. Los franceses  
principian a pasar a la orilla izquierda del Mosela,  
y apenas han pasado la mitad de ellos, los prusianos  
los atacan y se traban entonces un reñido combate,  
en el cual ambas partes se atribuyen la victoria. El  
emperador abandona a Metz con el príncipe imperi-  
al, y se dirige a Verdun. S. M. expide un mani-  
fiesto diciendo que deja de oponerse a la inva-  
sión del enemigo, y que encomienda al patriotismo  
del ejército la defensa de la ciudad «baluarte de  
Francia».

Agosto, 15.—Todo el día se oyen disparos de ar-  
tillería entre Metz y Verdun. Capitula el fuerte de  
Marsal.

Agosto, 16.—Batalla de Vionville. La guarnición de  
Strasbourg practica una salida, pero es rechazada.  
Combate naval al Oeste de Rügen.

Agosto, 17.—Algunos insignificantes encuentros  
cerca de Gravelotte.

Agosto, 18.—Batalla de Gravelotte.

Agosto, 19.—Principia el bombardeo de Strasbur-  
go por la parte más inmediata a Kehl. Comienza a  
dificultarse para los franceses la comunicación entre  
Metz y Chalons. El emperador y el príncipe imperial  
se hallan en Chalons.

Agosto, 22.—Se levanta el campamento de Cha-  
lons, y las tropas se extienden y toman posiciones en  
la línea del Marne.

Agosto, 23.—Metz se halla completamente aislada,  
por haber los prusianos cortado las comunicaciones  
entre Thionville, Montmédy y Metz. El ejército del  
mariscal Mac-Mahon se concentra cerca de Reims.  
El emperador y el príncipe imperial se hallan en Reims  
con el ejército.

Agosto, 25.—Los prusianos trasladan de Pono-a-  
Mousson a Bur-le-Duc su cuartel general. El emperador  
continúa en Reims. El Gobierno belga desiste de  
la proposición hecha para que se conceda a los  
prusianos transportar sus heridos por el Luxemburgo,  
Aix-la-Chapelle y otras plazas.

Agosto, 26.—Las avanzadas alemanas llegan a unas  
500 ó 600 yardas de la fortaleza de Strasbourg. El  
fuerte francés de Vitzky capitula.

Agosto, 26.—Una parte del ejército del rey se re-  
une en Bar-le-Duc con el ejército del príncipe real.  
El príncipe imperial se halla en Reims. Durante el  
día son detenidas en París 2.000 personas entre va-  
gos y sospechosos.

Agosto, 28.—Continúan avanzando hacia París los  
esploradores prusianos. La caballería y la infantería  
prusianas en número de 20.000 hombres se dirigen  
por Chalons al camino de Epernay. El príncipe im-  
perial llega a Sedan. Se envía de París al mariscal  
Mac-Mahon el 43.º cuerpo compuesto de unos cin-  
cuenta mil hombres.

Agosto, 29.—Las suscripciones al empréstito francés  
ascienden a 807.307.000 francos. Se invita a los ha-  
bitantes de París a proveer de todo lo necesario  
para el caso de un sitio. El ejército belga de obser-  
vación se concentra en el límite extremo del territo-  
rio belga en la frontera del Luxemburgo. La aldea  
de Vézzy situada entre Veuzières y Alligny es ataca-  
da y tomada por los husares prusianos. El príncipe  
imperial vuelve a Metz.

Agosto, 30.—El cuartel general del mariscal Mac-  
Mahon se halla en Sedan. Se traban algunos comba-  
tes en la frontera belga. Los prusianos atacan a las  
tropas del mariscal Mac-Mahon mientras están en  
marcha entre Carignan y Meuzon y queda destruida  
una parte del ejército francés. Después de esta ba-  
talla los prusianos entran en Carignan.

Agosto, 31.—La batalla principiada el día ante-  
rior se reproduce en el camino de Sedan a Mont-  
médy.

Septiembre, 1.º—Continúa la batalla alrededor de  
Sedan. Los franceses se ven obligados a retroceder.

Septiembre, 2.—Los franceses de Strasbourg hacen  
una salida, pero se ven precisados a entrar de nue-  
vo en la ciudad.

Septiembre, 8.—Sedan y el ejército del mariscal  
Mac-Mahon capitulan y el emperador se entrega al  
rey diciéndole que carece de mando y que lo tiene  
confiado todo a la regencia de París. Los dos sobe-  
ranos tienen una entrevista, y el rey señala al emperador  
por residencia Wilhelmshöhe, cerca de Cassel.

El mariscal Mac-Mahon está herido. El general  
Wimpfen le reemplaza y firma la capitulación.

El general Paikow presenta al Cuerpo legislativo  
un proyecto de ley para establecer una junta de Go-  
bierno y de defensa nacional bajo su presidencia.  
Mr. Thiers presenta una proposición para que la Cá-  
mara cree una junta de gobierno y de defensa na-  
cional, y convoque una Asamblea constituyente tan  
pronto como las circunstancias lo permitan. La Cá-  
mara declara urgente la discusión de estas proposi-  
ciones. En las sesiones celebradas en hora avanzada,  
el pueblo invade las Cámaras pidiendo la deposición  
del emperador y la proclamación de la república.  
Mr. Gambetta y otros diputados de la izquierda pro-  
claman la caída de la dinastía.—(El Globe.)

Según noticias que hemos recibido de Francia, el  
gobierno de defensa nacional ha mandado al bravo  
general Ulrich el título y bastón de mariscal, como  
premio del heroísmo que está desplegando en la de-  
fensa de la plaza de Strasbourg, cuya defensa le es-  
tá confiada.

He aquí una ligera reseña biográfica de este dis-  
tinguido militar:

EL GENERAL ULRICH.

«Este valiente general, gobernador jefe de Stras-  
burgo, nació en Phalsburgo el 15 de Febrero de  
1802; tiene, por lo tanto, 68 años.

«Salió de la escuela militar de Saint-Cyr en 1820,  
y entró en la carrera de las armas, formando parte  
del regimiento de infantería ligera como subtenien-  
te; enviado a España en 1823 con su regimiento, hi-  
zo la campaña y tomó parte en el sitio de Pamplona.  
Después fue nombrado sucesivamente teniente  
en 1824, y capitán en Septiembre de 1831. Entonces  
se le destinó a África y ascendió a comandante en  
el tercer cuerpo de línea en 1844; Teniente coronel del  
79, y coronel después del tercero de ligeros en Abril  
de 1843, ascendió a brigadier en 1852, y a general  
de división el 11 de Agosto de 1855.

«Al estallar la guerra de Crimea en 1854, manda-  
ba la subdivisión del bajo Rin en Strasbourg, e hi-  
zo esta campaña a la cabeza de una brigada mixta  
de la Guardia imperial, que entonces se estaba for-  
mando. Muchas veces la condujo al fuego de un mo-  
do brillante, y se le nombró jefe de división en los  
últimos días del sitio de Sebastopol.

«De vuelta a Francia, se le confirió el cargo de  
una división de infantería que estaba comprendida  
en el quinto cuerpo de ejército de Italia; a  
fines de 1867 se le destinó a la reserva por su  
edad.

«Había sido promovido en 31 de Diciembre de 1847  
a comandante de la Legión de Honor, y a gran ofi-  
cial el 2 de Agosto de 1862.

«El general Ulrich es hoy aun un hombre tan  
enérgico como riguroso y activo. Parece que los años  
no logran destruir su naturaleza de acero. Nombrado  
últimamente para el mando de la división militar  
del departamento en que nació, ha tomado to-  
das sus medidas en Strasbourg para oponer al ene-  
migo, que sitia la plaza, una resistencia enérgica,  
aun cuando la plaza está vivamente asediada.

«Para destruir los manejos de los espías que se  
dice hay en Strasbourg, el general Ulrich ha hecho  
publicar un bando, por el cual toda persona sor-  
prendida en los techos será fusilada acto continuo.  
«Parece ser que los prusianos habían sido infor-  
mados por avisos de la ciudad de la salida de 3.000  
hombres recientemente ejecutada contra ellos por  
los sitiados.

«Así es que el enemigo estaba ya sobre las armas  
antes que los primeros expedicionarios hubiesen  
franqueado las puertas de la fortaleza.

«El general Ulrich tiene dos hermanos, uno de  
ellos coronel del ejército, y uno de los que más bri-  
llan por su instrucción y valor, y el otro intendente  
general; sus dos sobrinos y su hijo son oficiales de  
Estado mayor.

«Su edad, como dejamos dicho, no imprime la  
huella de la vejez en su rudo temperamento de sol-  
dado; su energía se multiplica en Strasbourg; re-  
suelto a todo por la honra de Francia, ha dicho mu-  
chas veces a los que le rodean: «¡Plaza resuelta a  
perderse antes que rendirse, es difícil de tomar!»

«Strasbourg ya a ser un cementerio para los solda-  
dos del rey Guillermo; no han de ser todo flores  
en esta campaña para esos demonios de normandos  
que tan enamorados están de la hermosa Francia;  
y estoy resuelto a que les pinchen en esta ciudad  
tantas espigas, que quizás despiquen de su em-  
braguez de gloria».

Dice un periódico:

«Al hacer el Gobierno francés la convocatoria pa-

ra la elección de la Asamblea Constituyente, ha ol-  
vidado incluir entre los departamentos cuyos electo-  
res llama a las urnas, a Niza y Saboya».

Esta omisión se explica solo por la situación ac-  
tual de Francia, que ha hecho sin duda que, acu-  
pado el Gobierno en organizar la defensa, haya co-  
nspicuo ad pedem el decreto de convocatoria del  
Gobierno provisional de 1848, en cuya época,  
como nuestros lectores saben, no formaban parte  
de su territorio las ciudades provinciales.

De no ser así, indicaría que la república desapro-  
baba las anexiones del imperio, conceptuando por lo  
tanto a Niza y a Saboya. Pero esto no es po-  
sible, ni aun cuando lo fuese podría el gobierno  
de la defensa nacional creerse autorizado para  
ello.

Un periódico liberal hace la siguiente sucinta  
descripción de París:

«París es la más hermosa, la más rica, la más flo-  
reciente, y una de las más grandes ciudades de Eu-  
ropa. Está situada a los 48°50' de latitud setentri-  
onal, y a 0° de longitud. Su situación en las dos riber-  
as del Sena, la hace muy agradable; facilita el ac-  
ceso de toda clase de productos; contribuye mucho  
a conservar en ella la salubridad; precioso tesoro en  
todas partes, pero principalmente en una población  
de cerca de dos millones de habitantes. La comuni-  
cación entre las dos partes de la ciudad, separadas  
por el río, se verifica por varios puentes magníficos,  
que ofrecen a la admiración los gozos del punto de  
vista más majestuoso que puede imaginarse.

«París no cede en esto a ninguna ciudad del mun-  
do; puede igualmente dársele la preeminencia por  
el número prodigioso de sus soberbios edificios, el  
cultivo de ciencias y artes, los gozos y comodidades  
que brinda, y su inmenso comercio. Todo allí  
es grande y magnífico: edificios, paseos, institucio-  
nes; se puede decir que hay lugar a vacilar en la  
elección de placeres, cuya variedad de todo género  
contribuye mucho a atraer grande afluencia de ex-  
tranjeros.

«La superficie de París, en la extensión del recin-  
to fortificado, es de 70 millones de metros cua-  
dros.

«El número de sus calles, comprendiendo bajo  
esta designación toda clase de comunicaciones, y  
las pertenencias de todos los apartados alrededores,  
es de 1.494.

«El desarrollo de todas las calles de París forma un  
conjunto de 364,969 metros, ó en números redon-  
dos, de 365 kilómetros; es decir, que el cruzamien-  
to, el recorrido y las mil revueltas formadas por to-  
das las calles de la capital, equivalen a nueve le-  
guas.

«La vía de comunicación más larga en París es el  
muelle de Jemmapes. Comienza en la Bastilla y con-  
cluye en la barrera de Pantin, siguiendo la barrera  
del canal de San Martín. Su longitud es de 3.860  
metros.

«El muelle de Valmy nace en el boulevard Beau-  
marchais y concluye en la barrera de Pantin. Su  
longitud es de 374 metros. Sigue la otra orilla del  
canal de San Martín y está frente por frente del  
muelle de Jemmapes.

«He aquí ahora las calles más largas: Rivoli, 2,500  
metros; Université, 2,417; Vaugirard, 2,143; Saint-  
Dominique, 2,429; Saint-Maur-Popincourt, 2,223;  
Grenelle-Saint-Germain, 2,231; Charenton, 2,080;  
Faubourg-Saint-Antoine, 1,819; y Mouffetard, 1,540.  
Los boulevares más importantes son el de Strasbur-  
go, que mide 4,600 metros; Prince Eugenio, 3,826;  
Malesherbes, 2,500; Lafayette, 2,460.

«El campo de Marte tiene una longitud de 4,000  
metros sobre 500 de latitud.

«La distancia exacta entre la barrera de la Estrella  
y la barrera del Trono, siguiendo el itinerario de los  
Campos Elíseos, calles de Rivoli y de San Antonio,  
es de 8,000 metros».

Leemos en una carta de París:

«El ministro de los Estados-Unidos dijo anoche  
cosas que parecen muy graves. Como ayer puso a su  
Gobierno un telegrama bastante favorable a Francia,  
los empleados del telegrafo y unas 2.000 personas  
más, se acercaron anoche a su casa, Avenue Mon-  
taigne, 5, para darle una gran serenata, y con vivas  
y aclamaciones, mostrarle su gratitud. El embajador  
americano, algo embarazado, en el duro conflicto  
de tener que callar y no poder menos de hablar,  
pronunció un discurso lleno de frases, tan vagas por  
su significación como agradables por su sonido, para  
concluir manifestando que los Estados-Unidos, por  
hallarse a mucha distancia y por otras razones, no  
podría enviar a Francia más auxilio que el moral,  
no el efectivo.

«Usted puede comprender cuál sería el efecto que  
estas últimas palabras produjeron en el ánimo de los

personas que componían la manifestación. Inútil es  
advertir que el entusiasmo desapareció como por  
ensalmo, y las aclamaciones cesaron de repente y  
por completo.

Mas tarde, según se dice, recibió el propio emba-  
jador un telegrama de su Gobierno, en el cual le re-  
comendaba una prudente abstención en este delicado  
asunto.

Sin embargo, he notado que en las cercanías del  
Arco de Triunfo, es decir, en el punto más amena-  
zado por las bombas, hay muchas casas, en cuyos  
balcones ondea la bandera norte-americana.

La Gironde publica la siguiente carta, fechada en  
una aldea de los Vosges, a mitad del camino de  
Strasbourg a Phalsburgo:

«28 de agosto de 1870. (Recibida en Burdeos el 7  
de Septiembre.)

Acabo de recibir la carta del 26 de agosto. Nos  
dicen que vayamos a Burdeos. Es imposible; na-  
die se atreve a salir a llevar cartas sin exponer la  
vida.

En la Alsacia vivimos llenos de alarma e inquietud.  
Donde los prusianos encuentran las casas aban-  
donadas, fuerzan las puertas, rompen las cubas y  
dejan que se derrame el vino por el suelo. No ta-  
man nada por su cuenta; pero los mercedados, de  
que hormiguea el país, lo arrebatan todo. Exigen  
contribuciones de guerra muy crecidas. El canton  
de Meisheim, por ejemplo, ha tenido que pagar  
300.000 francos y el de Wastenne 120.000.

Strasbourg se defiende con heroísmo; pero las  
bombas prusianas han destruido una gran parte de  
la ciudad. Han sido incendiados Koenigsheffen,  
Schiltigheim, Bischeim, Robertson y todas las aldeas  
que rodean a Strasbourg.

También Phalsburgo se defiende con energía. Los  
prusianos intentaron días pasados un asalto; pero  
hasta las mujeres y los niños se armaron de hachas  
y hoces y cortaron las manos a los prusianos cuan-  
do subían por las escalas. Un capitán prusiano de-  
cía ayer en Westcheffen: «No daba mucho gusto  
bailar al son de aquella música».

Escriben de Berlín a La Independencia Belga, que  
el príncipe Gortschakoff, a su paso por aquella capi-  
tal, había manifestado su deseo de que la guerra  
fuese corta y pudiera quedar localizada. El Diario  
de San Petersburgo se limitó después a decir que  
Rusia uniría con gusto sus esfuerzos a los de los Es-  
tados neutrales que pudieran tender al mismo ob-  
jeto; pero al añadir que Rusia entendería reservarse su  
libertad de acción, el diario semi-oficial quería evi-  
dentemente prevenir a los demás Gobiernos contra  
una presión colectiva sobre la Alemania.

Una nueva nota del mismo diario aconseja a Fran-  
cia, con motivo de la circular de M. Julio Favre,  
que no continúe una guerra a todo trance por la  
conservación de algunas plazas fuertes. Esto se refle-  
ja evidentemente a Metz y a Strasbourg. Se confir-  
ma de todas partes que Alemania quiere conservar  
esas posiciones. La rendición de Metz solo se consi-  
dera como cuestión de tiempo.

Algunos periódicos, según el mismo correspondal,  
discuten la eventualidad de que la Alemania y la  
Lorena lleguen a ser posesiones inmediatas, por de-  
cirlo así, del imperio alemán, y sean gobernadas por  
la autoridad federal; estos son detalles de interior.  
Pero la conservación de la línea del Mosela con  
Thionville y Metz lo consideran los alemanes como  
fuera de discusión.

El Moniteur Belga de 6 del corriente publica una  
ley prohibiendo en toda la Bélgica la exportación y  
tránsito de las siguientes mercancías:

Armas de guerra de toda especie. Municiones de  
guerra de toda especie. Efectos de vestuario, de cam-  
pamento, de equipo y arneses militares. Caballos.  
Buques de vela o de vapor, máquinas o parte de  
ellas destinadas a la navegación, jarcias y aparejos  
de buques, y cualesquiera otros objetos de material  
naval y militar. Avena, alfalfa, paja y toda otra clase  
de forraje.

Continúan llegando a Londres remesas de nume-  
rario y cada día abunda más este.

El mercado de Stock muy inactivo; pero muy sos-

de que aquel carecía. Puesto que el prefecto no te-  
nía bastante prudencia, el Obispo debía tener de-  
masiada, único medio, en su opinión, de que hubie-  
se la suficiente.

### III. EL OBISPO DE LOURDES.

Monseñor Laurencé, según hemos dicho, dudaba  
aun qué opinión aceptar respecto a los aconteci-  
mientos de Lourdes. Como no había estado en el te-  
atro de los hechos, ni visto directamente las maravi-  
llas que allí se verificaban, ni conocidas más que  
por las relaciones de eclesiásticos que tampoco ha-  
bían sido sus testigos inmediatos, no podía tener aun  
una convicción formal y esperaban, sin embargo, al  
prohibir formalmente a Bernardita ir en semejan-  
tes circunstancias a la gruta, cuando se sentía llama-  
da por una voz de lo alto, hubiera sido atentar a  
la más sagrada libertad del alma, y los hombres de  
la Iglesia saben respetarla, aun en una niña; pero  
usar de la voz del consejo y rogar a Bernardita que  
no visitara las rocas Massabielle sino cuando se sen-  
tiera arrastrada por aquel irresistible impulso, era  
distinto, y por eso el Obispo creyó prudente reco-  
mendárselo al Párroco de Lourdes, con objeto de  
impedir, en cuanto estuviera en su mano, el poder  
civil que entrase en el peligroso camino de las per-  
secuciones, hacia el cual con su gran perspicacia le  
veía inclinarse.

Efectivamente, menos que una cuestión de prin-  
cipios detenia al prefecto una consideración per-  
sonal. Con un Prelado tan universalmente querido  
como monseñor Laurencé, y con quien había hasta  
entonces vivido en la más perfecta armonía, tenía  
que guardar dobles miramientos antes de intentar  
un golpe de Estado religioso. El baron Massy tenía  
demasiado tacto político, en los asuntos administra-  
tivos para no vacilar antes de romper tan cordial  
inteligencia, y de invadir un terreno dependiente  
única y exclusivamente del Obispo.

### IV.

Llegó la Pascua. A pesar de los piadosos temores  
del señor ministro de Cultos, las maravillas verifi-  
cadas en Lourdes no habían debilitado el senti-  
miento religioso de las poblaciones. No tenían nú-  
mero las conversiones; veíanse rodeados de gente  
los confesionarios; algunos usureros o ladrones ha-  
bían restituido; habían cesado muchos escándalos, y  
se agrupaban los fieles en torno a la Santa Mesa.  
El lunes de Pascua, 5 de Abril, es decir, el mismo  
día en que el prefecto había visitado al obispo, la  
Madre de Dios había vuelto a llamar interiormente  
a la hija del molinero, y la niña, seguida muy pron-  
to de inmenso gentío, había acudido a la gruta,  
donde el cielo se había, como otras veces, abierto

Algunas doncellas de Lourdes, de gran virtud, y  
entre las cuales solo citaremos a una sirvienta vene-  
rada por todos, Maria Courrege, tuvieron, según pa-  
rece, en la Gruta, dos ó tres veces distintas, la mis-  
ma visión que Bernardita. La fama de tales hechos  
cundió vagamente, pero sin tener influencia en la  
generalidad del público. Algunos niños tuvieron tam-  
bien visiones, pero de un orden completamente dis-  
tinto, de un orden aterrador. Cuando aparece el so-  
bernatural divino; procura mezclarse con el so-  
bernatural diabólico. Prueba tenemos de tal verdad,  
casi en cada página de la historia de los Padres del  
desierto y de los místicos. Sentíase turbado el abis-  
mo, y el Angel Malo recurría a sus prestigios para  
turbar también el alma de los creyentes.

Pero aquellos diversos hechos, bastante mal ob-  
servados entonces, no tienen (sobre todo ahora que  
se han olvidado ciertos detalles una precisión bas-  
tante rigurosa para que les abramos las puertas de  
la historia. Solo los indicamos por no desear nada.  
Las visiones verdaderas tuvieron únicamente una  
importancia individual; lo demás no dejó el menor  
rastros.

El camino de las Rocas Massabielle continuaba  
muy concurrido. Ni un grito tumultuoso en aquella

terres del Catolicismo y debilitar en las poblacio-  
nes el sentimiento religioso.

«Nadie puede, con arreglo a derecho, instituir un  
santuario ó lugar público de culto, sin la doble au-  
torización del poder civil y del poder eclesiástico»;  
luego, siguiendo el rigor de los principios, no fal-  
taria fundamento para cerrar inmediatamente la  
«Gruta, que ha sido trasformada en una especie de  
capilla».

«Pero como es probable que resultasen graves in-  
convenientes si se quisiera usar bruscamente de se-  
mejante derecho, conviene más limitarse a impe-  
dir que la joven visionaria vuelva a la Gruta, y a  
tomar las medidas necesarias para apartar de allí  
al público insensiblemente y hacer que sean me-  
nos frecuentes sus visitas. Inútil sería, por otra  
parte, señor prefecto, que yo os diese ahora ins-  
trucciones más precisas; es ante todo, cuestión de  
tacto, de prudencia y de firmeza, y bajo este punto  
de vista, de nada servirían mis recomendaciones.

«Será indispensable que os pongais de acuerdo  
con el Clero; pero creo excusado advertiros la ne-  
cesidad de tratar directamente tan delicado asunto.  
«Con monseñor el Obispo de Tarbes, a quien os au-  
torizo digais, en mi nombre, que soy de opinión de  
no dejar correr libremente un estado de cosas que  
indudablemente serviría de pretexto para nuevos  
ataques contra el Clero y la Religión».



tenido, siempre bajo las mismas impresiones de reserva, pero no de escepticismo.

Los rumores contradictorios, entre el avanzar de los prusianos hacia París y los de paz, daban la irresolución por resultado.

Las transacciones entre las grandes compañías se hacen á 3 por 100.

El *Rappel* dice que ha sido abolida por el Gobierno la pena de muerte, y que el decreto relativo á esta resolución aparecerá en breve en el *Diario Oficial de la República*.

Cuando acaban de morir 200,000 hombres en los campos de batalla, no deja de tener gracia este decreto.

Noticias tomadas de varios periódicos:

«Hoy se ha hablado de que el emperador Napoleón se halla muy agravado en sus dolencias. Ignoramos el fundamento de este rumor.

—Italia, como España y como Suiza, va á quedar completamente incomunicada telegráficamente con París. Ayer solo tenía un hilo en comunicación con Marsella y París.

—Noticias recibidas hoy en Madrid dicen que un cuerpo de ejército italiano ha entrado en Civitavecchia sin encontrar resistencia de ninguna clase.

—Gracias al armamento de los fuertes de París, el bombardeo, si se lleva á efecto, apenas alcanzará á un kilómetro más allá de dichos fuertes. El jardín de las Tulierías está convertido en un verdadero campamento. Háblase de una nueva ametralladora, de tiro continuo, que arrojará á 1,200 metros de 4,200 á 4,400 balas por minuto.»

Leemos en *La Epoca*:

«Toda la prensa de la mañana ha incurrido en el error, que no hemos podido corregir bastante á tiempo, de decir que los prusianos habían hecho fuego sobre un tren y herido 120 personas. Era un error de traducción; quisiese decir que los prusianos hicieron algunos disparos, en efecto, pero que nadie resultó herido.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 17 DE SETIEMBRE DE 1870.

FRANCIA Y LOS REPUBLICANOS.

En otro artículo publicado á raíz de la proclamación de la república en París, hicimos notar que esta nueva forma de gobierno con dificultad podría llamarse nacional, y que en vez de oponer algún obstáculo nuevo al ejército prusiano sería su mejor auxiliar. Los acontecimientos han venido bien pronto á confirmar nuestros vaticinios.

La situación de Francia no puede ser más crítica y lamentable. Destrozados sus ejércitos, presos ó muertos sus generales, derribadas sus fortalezas, aislados sus campos y ciudades, debe ver sin que pueda impedirlo, á los hulanos pasear como dueños del campo sus antes fértiles comarcas; obedecer á gobernadores enemigos y aguardar las disposiciones que al vencedor plaza imponerle. La guerra ha sido tan desgraciada para nuestros vecinos, que la historia de los pasados tiempos no presenta ejemplo de un desastre tan inesperado, tan completo y tan sangriento; pero la guerra que tantas ilusiones desvaneció en pocos días, y convirtió en escoria tanto oropel, puso también manifiesto una cosa, cuya memoria conservará la historia en todos los futuros siglos, á saber, el valor muchas veces heroico de los soldados franceses, respetado y ensalzado por sus propios enemigos; el príncipe general prusiano descubriéndose ante los vencidos, y el rey Guillermo mandando suspender los cánticos de victoria para no mortificar á los capitalados de Sedan, son hechos tan honrosos para los prusianos como para los franceses, y la mejor prueba del alto concepto que estos en el combate merecieron de aquellos. La imprevisión de la dirección general, el descuido de algunos jefes, acaso hijo de la primera, la falta de los soldados que contaba la estadística en los regimientos, la mala condición de las municiones y otras causas á que, si no del todo, fué debida en gran parte la victoria de los alemanes, hubieran podido remediarse, y entonces se hubiera cambiado la suerte de las batallas.

Si después de la entrega y prision del emperador se hubiese formado en París un verdadero Gobierno de defensa nacional que, prescindiendo de denominaciones políticas y de intereses de partido, hubiese atraído hacia sí á todos los elementos de

resistencia, á todas las fuerzas vivas del país, dándoles unidad y acertada dirección, los restos del ejército hubieran corrido á cobijarse bajo la nueva bandera; los hombres honrados de todas las clases no habrían escaseado los sacrificios; el pueblo y los soldados, recobrando los perdidos bríos, hubieran producido una guerra general, esa guerra que se hace en todas partes sin dar batalla que no sea segura, ni acometer acción que no se convierta en triunfo; ayudándose de los montes y de los ríos, de los barrancos y de las casas, de los árboles y de los matorrales, y Francia habría podido, si no vencer, hacer la paz con honrosas y soportables condiciones.

A eso tendían algunos hombres políticos de París.

Pero el partido más liberal, que, como liberal, no tiene entrañas, ni patriotismo, abusando de las desgracias de la patria, se puso por delante de los políticos, y desbarató el único plan que las hubiera hecho más llevaderas.

La proclamación de la república en los supremos momentos cayó sobre Francia como una bomba, causando mayor estrago que ninguna de las arrojadas por los prusianos, dividiendo en vez de unir á las fuerzas sociales, desaniciando en lugar de alentar, y distrayendo la atención pública del único objeto en que debiera estar fija.

Por de pronto, quedaron sin una dirección central buena ni mala los asuntos de la guerra. Bazaine forcejeaba en Metz para romper el círculo de hierro con que le rodeaban los prusianos; Ulrich sostenía con heroísmo caballeresco la plaza de Strasburgo; otras plazas se defendían con no menor constancia; los dispersos del ejército de MacMahon buscaban con mucha fatiga un refugio, y mientras tanto, los individuos del Gobierno se entretenían en escribir proclamas y en discutir sobre el color que había de tener la nueva bandera, y lo que es más triste, en repartirse los destinos.

Además, el Gobierno provisional se desacreditó desde el primer día por la inconstancia de su conducta. Acostumbrados como nos tiene el liberalismo á no ver jamás cumplidas por los Gobiernos vencedores las promesas hechas en la oposición, aun nos ha sorprendido el sistema adoptado por los nuevos gobernantes de Francia, enteramente opuesto al que pocas horas antes proclamaban.

Habíanse, en efecto, quejado repetidas veces y en el tono más acre del Gobierno personal del emperador (que en los últimos tiempos lo había abandonado), y establecieron el Gobierno personal, absoluto y despótico de Gambetta y Rochefort; como los federales españoles, gritaban contra la centralización, atribuyendo á la supremacía de París los desastres de los departamentos, y llevando la idea centralizadora á un extremo nunca visto, formaron el Gobierno con los diputados por la capital, sin admitir ninguno de provincias, no obstante reconocer que entre estos los había más dignos, y por un decreto intempestivo intentaron cambiar los prefectos; en el Cuerpo legislativo resonaba diariamente la voz de la oposición pidiendo noticias de la guerra, y acusando á los ministros que no las daban á satisfacción suya; y la oposición, convertida en Gobierno, se portó con tanta reserva, que nadie sabe á punto fijo si solicita la paz de rodillas ó si quiere continuar la guerra; pretendían, por fin, los republicanos que el Cuerpo legislativo fuese quien gobernase, y en cuanto se apoderaron del poder, disolvieron la Asamblea.

Esto dividió á los franceses de París y luego de los departamentos en dos grupos igualmente contrarios á los republicanos del Gobierno. El partido conservador no podía simpatizar con ellos ni tener en ellos la más pequeña confianza; sin embargo, por patriotismo se callaron. El partido demagógico no guardó esta consideración, y en París ha dificultado ya la acción del Gobierno, y en Lyon y en Marsella y en otros puntos la ha impedido por completo, causando en estas poblaciones desgracias tales, que hacen envidiar la suerte de las provincias tomadas por los alemanes.

Tal es el estado de Francia. Un Gobierno que se ha constituido por sí mismo, aprovechando un momento de desorden y de público estupor, Gobierno

sin títulos de legitimidad, sin fuerza, sin acción y sin dirección. Una demagogia desenfundada, dispuesta á echarse al despojo y al saqueo juntamente con los invasores, si es que no puede adelantarse. Un ejército vacilante y aturdido á pesar de su valor. Unas clases conservadoras abatidas, espantadas y faltas de un centro que las dirija, casi resignadas á sufrir el despotismo de los enemigos exteriores ó de los interiores.

No es extraño, pues, que Bismark haya preguntado con quién debería entenderse para entrar en relaciones con Francia. ¿Quién puede responderle del cumplimiento de las condiciones que acepte el Gobierno? ¿Puede este responder de la obediencia del ejército, mandado por jefes imperialistas ó orleanistas? ¿de la de las clases conservadoras? ¿de la de la demagogia?

¿Qué situación la de Francia! A esto la han conducido el liberalismo napoleónico y la antipatriótica conducta de los republicanos.

Escarmentados en cabeza ajena, españoles que esperamos algo todavía de las sectas liberales.

Hemos recibido varias cartas de Navarra en las que se nos da noticia de los atropellos cometidos en varios puntos de aquella provincia contra personas que no tienen más delito que el de ser carlistas. En Tudela fueron presos días pasados 25 y en Estella 12, en una noche. En este último punto se practicó un escrupuloso reconocimiento varias veces, y no resultando de él cosa alguna que indujera á sospechas, se dejó en paz á los dueños. Pero á las cuatro de la mañana volvieron los agentes de la autoridad á dichas casas é hicieron las doce prisiones de que hemos hablado.

Los presos todos son conducidos á la ciudadela de Pamplona, la cual, si se sigue el sistema de prisiones sin ton ni son, va á quedar muy pronto llena, si es que no lo está ya.

¿A qué obedece la conducta de las autoridades de Navarra? ¿Quién es el responsable de las molestias causadas á personas que ningún motivo han dado para ellas?

No suponemos que sea la autoridad civil, ya porque el distrito de las provincias Vascongadas y Navarra está en estado de sitio, y ya también porque Navarra tiene la fortuna de estar mandada por un gobernador civil que en varias ocasiones ha dado pruebas de buen sentido y de suficiente energía para resistir á las exigencias de una media docena de progresistas mentecatos, que quisieran que se gobernase á los navarros á sangre y fuego.

Pero hay en Navarra un Sr. Moriones, digno lugarteniente del estúpido Sr. Allende Salazar, con el cual basta y sobra para darse cuenta de las prisiones que se están haciendo en el distrito de su mando.

Lo que se proponen él y el Sr. Allende Salazar, no lo sabemos; pero algo sospechamos sobre lo que van á conseguir.

Por de pronto, conseguirán exasperar de tal modo á los navarros, que es muy de temer que los que hasta ahora no han conspirado, conspiren en adelante, no ya para traer á D. Carlos á España, sino con el fin principal de arrojar de la provincia á los que la mantienen en constante perturbación.

Navarra está siendo hace dos años la Polonia de España, y semejante estado no puede durar en un país en donde los liberales están respecto á los carlistas en la proporción de uno á diez mil.

Varias veces hemos rogado al Gobierno que fijase un poco su consideración en lo que pasa en Navarra y en las Provincias Vascongadas, y viese si le convenía que sus agentes en aquellas provincias continuaran irritando al país con sus torpezas y su despotismo.

Poco importa que se haga fracasar una intentona. La insurrección moral subsistirá mientras subsistan las causas que la provocan, y tras ella, pese á quien pese, vendrá á la corta ó á la larga el triunfo de la insurrección material.

Entonces se acordará el Gobierno de los consejos que con el mayor desinterés le hemos dado.

Quiere averiguar el diario progresista *Las Novedades* la causa de que la revolución, que lleva

dos años de existencia, no haya hecho la felicidad del país; y, como nuestros lectores podrán figurarse, la encuentra en que no se ha cumplido el programa proclamado en Cádiz. Estamos conformes hasta cierto punto con *Las Novedades*, porque es evidente que España sería una Jauja, si los libertadores nos hubieran dado honra, moralidad, economías, paz, con otros no menos apreciables bienes. Nuestros libertadores han hecho lo mismo que proponían, solo que ha sido todo lo contrario. De donde resulta que hasta *Las Novedades*, á vuelta de algunos rodeos y circunloquios, viene á confesar que lo que nos ha dado nuestra gloriosa revolución ha sido males en abundancia.

Nada de esto hubiera sucedido si los hombres hubiesen permanecido fieles á la bandera de la revolución, que se hizo bajo tres bases ó principios: 1.º libertad en todas sus manifestaciones; 2.º, monarquía constitucional, y 3.º, como síntesis y complemento de los dos anteriores, *¡el duque de Montpensier!* Oigamos al diario progresista:

«En cuanto á la persona del monarca, sin negar el derecho á las futuras Cortes para elegirlo, los unos habían declarado que su candidato era el duque de Montpensier, y los otros, sin declararlo abiertamente, habían aceptado *los auxilios*, el apoyo y la fuerza moral que el nombre de este príncipe y el de su esposa llevaban á la revolución. Había por parte de los unos una declaración explícita y por parte de los otros un asentimiento tácito, una afluencia.»

Averiguado esto, ¿quién extrañará que la gloriosa revolución de Setiembre no haya dado todos sus frutos? ¡Oh! Si el duque de Montpensier reinara, ya sería otra cosa.

Comprendemos el dolor del duque, que dió sus *auxilios* á los hombres que hicieron la revolución, y ahora le olvidan. Pero ya pecan sus abogados con estar echando en cara diariamente estos auxilios á los que los recibieron. Si hubo un contrato, haga *Las Novedades* una demanda en debida forma, presente las cuentas, y veremos qué responden los auxiliados por el duque.

Es de la única manera de que este señor pueda sacar algo de provecho: reinar en España, aunque prodigue auxilios, apoyo y fuerza, ya debe haberse convencido de que no es posible, gracias á Dios.

Los *rojos* de Francia que quieren reproducir en Lyon y otros puntos las liberales escenas de 1792 y 93, son anatematizados por los conservadores-revolucionarios de España, y hasta por los republicanos como *El Pueblo*.

Comprendemos y aplaudimos la buena intención de estos anatemas, como comprendemos los que lanzaban los Girondinos y hombres tan inmorales y asquerosos como Louvet, contra los asesinos del 2 de Setiembre en la revolución francesa.

Pero debían aprender los anatematizadores á estudiar las causas de esos crímenes demagógicos, producidos siempre con idénticos caracteres, aunque sea en distintos países, cuando llega el reinado de la libertad.

En 1848, como en 1792, Francia presenció los espectáculos más infames que puede imaginarse la mente humana.

En 1870, reproducida aquella situación política, se reproducen también los crímenes.

En España, el imperio de la libertad se ha señalado también con crímenes atroces. Digalo el degüello de los frailes: los asesinatos de varios generales: los motines y tropelías del bienio: los innumerables atentados cometidos desde 1868 hasta la fecha, en las elecciones y fuera de las elecciones: ahí está Andalucía que no nos dejará mentir: ahí están todos los pueblos pequeños de nuestra patria que atestiguarán con sangre, robos y atropellos de todo linaje lo que es el reinado de la libertad.

Pues no vale nada todo esto en comparación de lo que sería este país desde el instante en que se proclamase la república.

¡Infeliz la persona honrada que no pudiese emigrar á Marruecos ó al Mogol!

Nos horroriza tanto el advenimiento de la república, que éramos capaces de apoyar al mismísimo Prim, con tal de que nos librase de semejante calamidad.

Y cuenta que el sacrificio no es flojo!

Confirmando una noticia que publicamos hace pocos días tomándola de los periódicos, dice uno

de noticias, que con el título de *La Verdadera Igualdad* va á publicarse en Madrid un nuevo periódico republicano, que dirigirá un consejo de redacción compuesto de los Sres. Paul, Cala, Guisasa y demás directores que han sido hasta hace poco tiempo de *La Igualdad*.

Todos esos señores pertenecen al partido de los intransigentes y creemos que han de proporcionar muchos disgustos á *La Discusión* y otros diarios republicanos.

Antójasenos que *La Verdadera Igualdad* va á despedir cierto tuflido muy parecido al de los discursos pronunciados hace pocos días en el Casino republicano por los Sres. Salvóchea y Pico Dominguez.

Y es muy posible que *La Verdadera Igualdad* tenga más devotos que los demás diarios federales.

*La Correspondencia de España* dice anoche lo siguiente:

«Mientras las noticias de las provincias y del extranjero presentan á los carlistas en disposición de lanzarse á nuevas aventuras, los de Madrid amenazan con la publicación de un documento con el que pretenden probar que solo con gran trabajo obtuvo Morales de la Rada licencia de D. Carlos para iniciar el último movimiento, en el que creía estar apoyado por algunos hombres revolucionarios. Hasta esperaban los carlistas que al recibir un cuerpo armamento nuevo, les entregarían el antiguo. Esto ha sido ya desmentido y creemos lo será autoritativamente si se publica el indicado documento.»

El periódico noticiero ha tenido ocasión de leer las cartas de nuestro corresponsal de la frontera francesa que han merecido ser copiadas y aun comentadas por los diarios más importantes de España. Lo que en esas cartas se dice es lo único que hay de verdad en lo del movimiento carlista pasado. De proyectos para el futuro nadie, y menos *La Correspondencia*, puede tener noticias fidedignas.

Este periódico por estar mal informado, hasta ignora el nombre del Sr. Díaz de Rada, pues á él sin duda ha querido aludir en ese *Morales de la Rada* que ha inventado.

Lo que nosotros hemos dicho respecto del apoyo de algunos hombres revolucionarios nadie lo ha desmentido hasta ahora, y creemos que si lo fuese *autoritadamente*, como indica *La Correspondencia*, no faltaría quien probase la verdad de todo lo dicho por los carlistas.

Quizá para esto haya más de un documento.

Leemos en *El Imparcial*:

«Nuestro corresponsal de Pamplona nos dice el día 14 lo siguiente:

«Ya se encuentra en esta capital toda la tropa que había salido para batir á los facciosos.

«Aquí han empezado á hacerse prisiones, y ya se llevan hechas unas cuarenta entre la capital y los pueblos de la provincia: ayer entraron unos veinte presos, entre ellos muchos Caras, procedentes de Tudela, Cascaute, Olite, Marchante, Filero, y otros puntos que no recuerdo.

«La causa de estas prisiones se atribuye aquí á que los carlistas tenían preparado para ayer un alzamiento en toda Navarra, objeto que han frustrado las autoridades apoderándose de los instigadores y cabeceles.»

Es completamente falso que hubiera preparado para el 13 ningún alzamiento en Navarra, pero se comprende que se haya divulgado ese rumor cuando entran los presos á bandadas en Pamplona.

Y tememos mucho que se equivoque el corresponsal de *El Imparcial* en Pamplona, si cree que con hacer prisiones á granel se asegura la tranquilidad en Navarra.

No es la mejor para asegurar el orden la conducta que sigue el Sr. Moriones.

«No comprende este señor, que puede haber muchas personas que prefieran correr los azares de una insurrección á llevar insignificancia á un calabozo sin haber cometido delito alguno?»

Otro corresponsal del diario cimbrio.

Dice *El Imparcial*:

«No se ha adelantado nada en Guipúzcoa con la supresión de los colegios de misioneros para las Antillas bajo el punto de vista de la insurrección carlista. Los mismos focos que antes existían, sirven hoy de núcleo á los trabajos de propaganda, con la diferencia de que al colegio de misioneros de Zarauz ha sucedido el de carmelitas de Marquina y el Cabildo de Vitoria que con un descaro inaudito é ciencia y paciencia de todo el mundo siguen fomentando y dirigiendo el movimiento insurreccional.

prefecto se sintiesen inclinados á recurrir á la violencia, á oponer la fuerza al talento. En cuyo caso monseñor Laurence era demasiado prudente para no esforzarse todo lo posible con objeto de evitar semejante desgracia.

Necesitábase, pues, oponerse enérgicamente por una parte á la presión del poder temporal, y por otra no irritarle; rechazar sus inadmisibles exigencias y mantener al mismo tiempo la buena armonía.

Monseñor Laurence supo colocarse en un prudente término medio entre aquellos diversos dificultades.

Lo mismo que se resistía al entusiasmo popular que le impulsaba á declarar oficialmente el milagro se resistió al ministro y al prefecto cuando le pidieron que le condenase sin examinarla. Imposible en medio de las agitaciones de la multitud y de la parcialidad de los hombres del poder, estaba resuelto á no dictar su fallo si no con pleno conocimiento de causa, á evitar toda decisión prematura y á aguardar al porvenir. No obstante, al ver las disposiciones manifestamente hostiles de la administración, comprendía que debía hacer todo lo posible, todo lo ilícito para impedir á la autoridad civil que se abandonase á deplores violencias. Era necesario evitar hasta el menor pretexto. Puesto que el poder temporal se inclinaba á tomar medidas inconsideradas, debía el poder espiritual tener la moderación

había desaparecido, y la niña había vuelto á su estado normal. Cogíronla la mano, y no vieron en ella nada extraordinario. La llama había respetado las carnes de la Vidente extasiada delante de María. La muchedumbre, no sin razón, lo aclamaba como un milagro. Uno de los espectadores, que quiso, sin embargo, hacer una prueba, había cogido el cirio aun encendido, y sin que ella lo notase, lo acercó á la mano de Bernardita.

—¡Ay, señor! gritó esta, retirándose vivamente.

—¿Queis quemarme? (4) Bernardita no se movió.

De tal modo conmovían al país los acontecimientos de Lourdes, y tal era la afluencia de forasteros, que aquel día, aunque no era tan grande como en los de la quincena, anunciada con anticipación, la multitud reunida en un momento junto á Bernardita ascendía á cerca de diez mil personas (2).

(1) Este hecho me lo contó un amigo que me lo contó en Lourdes, y me lo contó en Lourdes, y me lo contó en Lourdes.

(2) El alcalde, avisado en seguida, había colocado á sus agentes en todos los caminos ó senderos para hacer el recuento de la multitud. Se hallaron, según la nota que aquella misma noche dirigió al prefecto, 90,000 personas, de las cuales 4,822 eran habitantes de Lourdes, y 4,323 forasteros. Archivos de la municipalidad de Lourdes. —Carta del alcalde al prefecto, núm. 86.

delante de ella y dejándola ver á la Virgen María en su gloria.

Aquel día presenciaron los maravillados ojos de la multitud un hecho rarísimo.

El cirio que Bernardita había llevado, ó que le habían dado, era muy grande y lo apoyó en el suelo, sosteniéndole por el final entre los dedos de sus manos medio unidas. La Virgen se le apareció, y de repente, por un instintivo movimiento de adoración, la Vidente, extasiada ante la Belleza sin mancha, elevó un poco las manos y las dejó descansar dulcemente y sin notarlo en el extremo del cirio encendido. La llama entonces empezó á pasar entre sus dedos ligeramente entreabiertos y á elevarse por encima, oscilando acá y allá, dócil al tenue soplo del viento. Bernardita continuaba, sin embargo, inmóvil y abismada en la celeste contemplación, sin notar siquiera el fenómeno, que causaba en torno suyo el asombro de la multitud. Amontonábanse á su alrededor los testigos para ver mejor, y entre otras cien personas podemos citar á los señores Juan Luis Fourcade, Martinout, Estrade, el guarda-bosques Callet y las señoritas Tard'hivail, como espectadores de un hecho tan inaudito. El Sr. Dourous había sacado el reloj desde los primeros momentos: aquel estado extraordinario duró algo más de un cuarto de hora.

De improviso estremecióse el cuerpo de Bernardita, y sus facciones pierden su expresión. La Vision



«Tal es el espíritu de una carta que recibimos de San Sebastián.»

Pues, créanos *El Imparcial*, es un espíritu foleto el de la carta a que se refiere y el del párrafo que esa carta ha inspirado al órgano cimbrio. Y de paso le diremos que si lo que se ha propuesto el Sr. Moret al suprimir los colegios de misiones en las Vascongadas es acabar con el carlismo, la ha errado de medio a medio. El carlismo sacará fuerza de esa misma supresión, porque después de todo el carlismo es hoy el punto de reunión de todos los hombres amantes de la verdadera libertad que conspiran (en el buen sentido de la palabra) para acabar con la odiosa tiranía de los liberales que arruinan al país y le deshonran.

Nos escriben de la provincia de Burgos hablandonos del combate en que fué herido el desgraciado D. Pedro Soler, capitán con grado de teniente coronel. Parece que este señor quisó sorprender a los carlistas, y en la sorpresa cayó herido él y muerto su caballo. Las heridas que recibió el Sr. Soler fueron dos, una en un pie y otra en la cadera. No sabemos qué se haría de la columna que iba con aquel jefe después de herido éste, pero si es cierto lo que nos dice nuestro corresponsal, el Sr. Soler tal vez hubiera muerto sin asistencia, á no haber acudido á socorrerle los mismos carlistas. Un joven abogado se despojó de parte de su ropa interior para vender al herido, y hecho esto bajó con un sargento de Guardia civil, que había sido hecho prisionero por los carlistas, y en libertad, al pueblo más inmediato para hacer que fueran á buscar al Sr. Soler.

Así es como se portan los carlistas, aun en los momentos en que se alzan en armas; esos carlistas á quienes con escándalo de toda persona imparcial ha tenido la osadía de llamar latro-facciosos un papel ministerial.

Los periódicos liberales nos están ahorrando el trabajo de combatir á la revolución. Hácenlo ellos maravillosamente, y claro es que con más autoridad que nosotros, por razón del desengaño que mueve su pluma.

Abi está *El País*, periódico montpensierista, que no nos dejará mentir. El cual, celebrando el segundo aniversario de la revolución de Setiembre, dice cosas tan buenas como estas:

«¿Cómo ha respondido la revolución de Setiembre á lo que nos prometíamos todos de ella? ¿Qué cuenta ha dado del inmenso caudal de simpatías que la empujó triunfante desde Cádiz á Alcolea? ¿Qué ha hecho? ¿Qué ha creado? ¿Qué porvenir nos ofrece? La opinión pública ha abierto ya para ella el libro del *Debe y Haber* que ha de recoger la historia. Hagamos, pues, el balance.

Vino á reconciliar en un pensamiento común á los partidos liberales, y hoy, al cabo de dos años, están más divididos, más enconados, más llenos de odios que antes de la revolución.

Vino á lanzarnos en las corrientes del movimiento europeo, y hemos penetrado en él para dar pretexto con nuestra imprudencia á la guerra más desastrosa y á la catástrofe más funesta que registran los anales del mundo.

Vino á restablecer la verdad parlamentaria, y en presencia de los trastornadores sucesos que Europa presencia atónita, las Cortes Constituyentes, las Cortes soberanas, único poder que existe en España, permanecen por la voluntad del Gobierno inactivas, mudas, cerradas.

Vino á restaurar las costumbres públicas, y nuestras aldeas y campos están afligidos por la peste del bandolerismo, que ha adquirido proporciones verdaderamente pavorosas, y nuestras ciudades por el juego que gasta hasta cierto punto de una impunidad legal, y nuestros espectáculos públicos por el *can-can* inhumano y repugnante.

Vino á ordenar la administración pública, y las provincias están desorganizadas, y los municipios miserables, y se hacen leyes que no tienen aplicación, que es necesario suspender por imposibles al poco tiempo de promulgación.

Vino á destruir el favoritismo oficial, y no hay día en que la *Gaceta* no sorprenda al mundo con improvisaciones inverosímiles y encumbramientos monstruosos.

Vino á restablecer el reinado de la justicia, el respeto á las leyes, la majestad de la toga, y los campos de Andalucía presenciaron escenas que dejan fría el alma, y se arranca á la acción de los tribunales á seres que son ciertamente por sus crímenes dignos de castigo, pero á los cuales como á hombres no puede privárseles del sagrado derecho de la defensa.

Si el estado de algunas provincias españolas reclama medidas extraordinarias, pídase leyes de excepción, vigorosas y ejecutivas; pero no se aplique un sistema tan hipócrita como sangriento que hoy alcanza á ciegos á los criminales, y mañana, á ciegos también, puede caer sobre los ciudadanos honrados.

Vino la revolución á sacar nuestra Hacienda del abismo de la bancarrota, y vivimos de empréstitos desconocidos, de operaciones misteriosas, faltos de recursos para cumplir las obligaciones del Estado, tan expuestos como antes, ó más que antes á un cataclismo financiero. Nuestra deuda ha aumentado en progresión geométrica espantosa; y lo que es más grave, lo que mantiene la inquietud de los espíritus, lo que aleja los capitales de todas las transacciones, es que esta progresión avanza de día en día como una marea interminable.

Vino á quebrantar las trabas que embarazaban la libertad de imprenta, y escritores que no defendemos, porque el libelo es el puñal de la prensa, pero que podían ser legalmente castigados, han sido impunemente apaleados en las calles más públicas de Madrid.

Vino á garantizar los derechos individuales, y la corte de España en mayor escala que otras ciudades del reino, ha presenciado con asombro una especie de batalla que ha durado tres días, y ha costado sangre inocente, contra determinados círculos políticos, que no por profesar doctrinas contrarias á las de la situación, debían de estar bajo el augusto é imparcial amparo de las leyes.

Vino á salvar la monarquía renovándola, y la ha hecho casi imposible, y ha producido el imperio de una interinidad agobiadora; á purificar la religión apartándola de las luchas políticas, y ha herido en muchas ocasiones la fe secular del pueblo español; á organizar la administración, y la ha disuelto; á restablecer, en fin, la honra de España, y la ha cubierto de negros vapores, de espesas sombras.»

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

La *Gaceta* de hoy publica los siguientes:

«Habiéndose ofrecido algunas dudas acerca de telegrama fechado en París el 15 del corriente mes, á las seis y quince minutos de la tarde, procedente del encargado de Negocios de España en dicha capital, que se insertó en la *Gaceta* de ayer,

se ha pedido su repetición y aparece rectificado en la forma siguiente:

«El señor ministro del Interior me comunica lo que sigue:

«PARIS, 15 de Setiembre (á las dos y treinta minutos de la tarde).—El comisario de vigilancia de la estación del Norte al ministro de Obras públicas y al prefecto de policía:

«El tren 117 de hoy ha sido detenido por los prusianos á su llegada á Senlis.—En las inmediaciones de Chantilly, el enemigo ha hecho fuego contra el tren 120, sin herir á nadie.—La compañía ha suspendido todo servicio entre París y Chantilly.

PARIS, 15 de Setiembre, (á las once y cincuenta y nueve minutos de la noche; Madrid 16 idem, á la una y veintidos minutos de la mañana).—El encargado de Negocios de España al excelentísimo señor ministro de Estado:

«El señor ministro del Interior me comunica lo siguiente:

«VINCENNES, 15 de Setiembre, (á las tres y veinte minutos de la tarde).—Al señor gobernador de París en el Louvre:

«Los hulanos se hallan entre Creteil y Neuilly-sur-Marne. En este último punto parece que está la vanguardia de la columna señalada esta mañana. Avisamos y activamos á todo el mundo.»

PARIS, 16 de Setiembre (á las diez y cincuenta y cinco minutos de la mañana; id., á las doce y veinticinco minutos de la tarde).—El encargado de Negocios de España al Excmo. señor ministro de Estado:

«El señor ministro del Interior me comunica lo siguiente:

SAINT-DÉNIS, 15 de Setiembre (á las nueve y veinte minutos de la noche).—Al señor gobernador de París:

«De los reconocimientos practicados hoy, aparece que los exploradores, en pequeño número, se encuentran en las alturas de Villeneuve, Dammarin, Le Plessis y bosques inmediatos. Una columna de cerca de 3,000 hombres está en Villers Coterets, y otra de 10,000 en Nanteuil.

Soissons bloqueada por la caballería.»

PARIS, 16 de Setiembre, (á las cuatro y treinta y cinco minutos de la tarde; Madrid, id., á las siete de la tarde).—El encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado:

«El señor ministro del Interior me comunica lo siguiente:

«GUEBRILLER, 15 de Setiembre, (á las dos de la tarde).—El prefecto á los ministros del Interior y de la Guerra:

«Un cuerpo badense de cerca de 4,000 hombres de infantería, caballería y artillería, mandado por el general Keller, ha ocupado ayer á Colmar, después de cambiar con nuestros franco-tiradores y guardias móviles un tiroteo de fusil apoyado por algunos cañones. El enemigo ha exigido víveres y forrajes, destruido todas nuestras comunicaciones telegráficas y levantado los raíles. Este abandonó la ciudad tan luego como reunió los deslucamientos acantonados en las aldeas vecinas.

Se calcula su fuerza en 6 ó 8,000 hombres con unos 20 cañones y un tren de puente. Anuncia que se dirige á Mulhouse, y que será reemplazado esta noche en Colmar por un nuevo cuerpo. Haré cuanto sea dable para llegar á Mulhouse por la montaña. Mi secretario general queda en Colmar. Desde esta mañana se oye el cañon en direccion á Brisach.»

NÁPOLES 16 de Setiembre, (á las cuatro y diez minutos de la tarde; Madrid id., á las siete y cuarenta minutos de la noche).—El cónsul de España al señor ministro de Estado:

«Acabábase sabiendo telegráficamente que la fortaleza de Civita-Vecchia se rindió sin hostilidad á las tropas italianas. Estas entraron en la plaza esta mañana á las siete.»

LONDRES, 15 de Setiembre (á las siete y veinticinco minutos de la tarde; Madrid 16, á las cuatro y treinta minutos de la tarde).—Via Cabo.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Francia ha contestado á las preguntas de Prusia sobre garantías políticas y militares, que en cuanto á las primeras, si llegase á haber avenencia sobre las condiciones de la paz, inmediatamente se procedería á la convocación del país para sancionarla; y en cuanto á la segunda que el ejército obedecería como obedeció ahora. Transmitida esta contestación, no se ha recibido todavía hoy, á las cinco de la tarde, la de Bismark. Ha regresado á Francia la mayor parte de la escuadra de Báltico.»

PARIS, 16 de Setiembre (á las seis y cincuenta y cinco minutos de la tarde; Madrid, id., á las nueve y doce minutos de la noche).—El encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado:

«El secretario de lord Lyons, que se espera esta noche ó mañana temprano, ha visto al rey de Prusia en Meaux. Esta noche saldrá M. Thiers con una misión para San Petersburgo, de donde ha hecho saber á este Gobierno que será bien recibido por el de Rusia. Aun no hay respuesta del cuartel general.»

MARSELLA, 16 de Setiembre (á las cinco y diez minutos de la tarde; Madrid, id., á las siete y cinco minutos de la noche).—El cónsul de España al señor ministro de Estado:

«Se dice que en Lyon el comité de salud pública, después de abolir las contribuciones indirectas, ha decretado un impuesto de medio por 100 sobre el valor de toda clase de propiedad.

Varios batallones de Guardia móvil del departamento del Var, que partían para el ejército, han retrocedido.»

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 16 (á las doce y quince minutos de la tarde).—Según noticias del ministerio del Interior, han aparecido exploradores enemigos aunque en corto número, en Villeneuve, Dammarin y Le Plessis.

Marchan detrás una columna de 3,000 hombres que se encuentra en Villers Coterets y otra de 10,000 que se halla en Nanteuil.

Soissons está bloqueado por la caballería prusiana.

Según noticias particulares, supónese que los prusianos preparan un ataque por el lado de Vincennes.

FLORENCIA, 15.—Oficial.—Ayer un escuadrón de lanceros haciendo un reconocimiento llegó inopinadamente frente á la vanguardia de los pontificios á tres kilómetros de Roma.

Recibido á tiros, el escuadrón cargó entonces á los zuavos, obligándolos á retirarse.

Los zuavos tuvieron tres muertos y tres heridos, y los lanceros un muerto y tres heridos.

La escuadra italiana ha llegado á Civita-Vecchia.

La division Angioletti ha entrado en Anagni y

ocupará probablemente hoy Veletri y Valmontone.

Muchos gendarmes, aduaneros y algunos dragones se presentan espontáneamente.

Por todas partes las tropas son acogidas con entusiasmo.

PARIS, 16 á las tres y treinta minutos de la tarde.—Cinco mil badenses con artillería ocuparon el 14 á Colmar, después de un ligero combate con los franco-tiradores y los guardias nacionales. Pidieron víveres y forraje, y partieron al día siguiente con direccion á Mulhouse.

Una persona que consiguió salir de Metz el día 4, asegura que el mariscal Bazaine dispone de 75,000 hombres y de abundantes municiones de boca y guerra.

Un telegrama de Fontainebleau dice que los hulanos se presentaron en Coppeles, pidiendo avena. Los paisanos hicieron resistencia y consiguieron hacer 12 hulanos prisioneros.

Los franco-tiradores obtuvieron completo éxito en una emboscada que habian preparado al enemigo en el camino de Guignes.

LONDRES, 16 (á la una y diez minutos de la tarde).—Ayer salieron numerosas tropas de París.

Es probable que haya habido hoy algún combate.

Los ejércitos alemanes siguen avanzando sin interrupción.

La vanguardia se halla entre Creteil y Neuilley sobre el Marne.

En Londres han disminuido las esperanzas de una mediación para poner término á la guerra.

PARIS, 16 (á las diez y cuarenta de la noche).—Hoy tarde el telégrafo ha sido cortado entre Ablon y Juvisy.

Los prusianos parecen tener la intención de establecer una batería cerca de Juvisy.

Hay combate en Athis.

El *Electeur Libre* dice que en Juvisy se ha oído una viva fusilería.

El ferrocarril de París á Lyon ha sido cortado.

El Sr. Glais Bizoin y un miembro más del Gobierno provisional irán á juntarse á M. Cremieux á Tours.

PARIS, 17 (á las seis y cuarenta y cinco de la mañana).—El *Diario Oficial* publica un decreto fijando al 25 de Setiembre las elecciones para los consejos municipales (municipios), y adelantando al 2 de Octubre las elecciones para la Asamblea Constituyente.

Los Sres. Glais Bizoin y almirante Fourrichon, van á Tours á formar con el Sr. Cremieux una delegación gubernativa.

El interés de los bonos del Tesoro está fijado á 5 1/2 por 100.

Los trenes del ferrocarril del Norte no pasan de Saint-Denis.

La vía del ferrocarril de Orleans está cortada entre Ablon y Athis.

Cuatro mil prusianos han ocupado á Mulhouse, Cernay y Bussang.

Parécen dirigirse hacia París.

FLORENCIA, 16.—Ayer el general Cadorna ha enviado un parlamentario al general Kautsky, en Roma, pidiéndole la entrada en Roma para él y las tropas italianas.

El general Kanzer ha rehusado.

Las tropas italianas han sido recibidas con entusiasmo en Civita-Vecchia.

El Papa no abandonará á Roma si el castillo Sant-Angel y la ciudad Leonina quedan libres.

PARIS, 16.—Cotización oficial:

3 por 100 francés, á 54-15.

4 1/2 por 100 id., á 82.

IDEM, 17.—El *Diario Oficial* declara absolutamente inasible el aserto del diario *El Electeur Libre*, de que el telégrafo del Sr. Thiers á Julio Favre no decía nada importante.

Hemos oído que por el ministerio de Hacienda se proyecta imponer contribución sobre las condecoraciones. Según nuestras noticias, las grandes cruces pagarán la cuota anual de 500 rs., 160 los condecorados y 60 los caballeros.

Leemos en *El Imparcial*:

«Abogados fundadas esperanzas de que antes de poco tiempo España entera alcanzará un día de regocijo.

«¿Qué será? ¿qué no será? ¿Habrá encontrado por fin el Sr. Figuerola el tesoro oculto tras del cual anda como otro Diógenes hace cerca de dos años? ¿Habrá topado por fin la revolución con un desesperado mortal que cargue con el mulo de la corona cimbrío-progresista democrática de la España de Serrano, Prim y Topete? Explíquese, hable claro el órgano de los cimbríos, y no oculte á los pueblos el notición que á su juicio va á hacernos á todos dichosos?»

Tomamos de *La Regeneración* la siguiente carta de un pueblo de Aragón, próximo á Calatayud, dando cuenta de los brutales atropellos de que son víctimas los carlistas de aquel punto:

«MALLUEN, 10 de Setiembre de 1870.—Muy señor mío: Es escandaloso y triste lo que pasa en este pueblo con los voluntarios de la libertad; y para que usted se cerciore de la opinión de ellos, voy á hacerle una descripción, concretamente á lo que he pasado en la noche del 8 del corriente, porque no acabaría nunca y serían de que los pacíficos habitantes somos constantemente víctimas por parte de estos patriotas que, sin opinión ninguna ni respeto á la autoridad se administran la justicia.

Y digo sin opinión ninguna, señor director, porque la mayoría de ellos, incluso el jefe, han servido en las filas carlistas, luego volvieron, como vulgarmente se dice, la cascaca, y se convirtieron en socialistas acérrimos, y por último, en monárquicos liberales.

A las nueve de la noche, hora en que acostumbraban salir armados de fusil y bayoneta calada, insultando á cuantos tienen la desgracia de encontrarse con ellos, infundiendo el terror á los vecinos, no dueños de asomarse ni siquiera á la ventana de su casa, por no verse expuestos á mil injurias y atropellos por las patrullas de los voluntarios de la libertad. Durante la noche, hubo corridas, atropellos, y no se oían más que las desahoradas voces de estos liberales de fuego! contra los pacíficos vecinos. Por fortuna no tenemos que lamentar ninguna desgracia, más que una pobre mujer herida, que había salido en busca de su familia.

Pero no paró en esto; después de hacer fuego, dispuso el jefe de la fuerza poner el pueblo en estado de sitio. Así es que ya no necesita el Gobierno generales que publiquen bandos poniendo la provincia en ese estado habiendo en este pueblo un triste alfabeto, que sin autoridad ni cosa que lo parezca, lo pone siempre que se le antoja; no respetando la inviolabilidad del ciudadano pacífico.

Si el Gobierno no trata de reprimir con mano fuerte á esta clase de gente, que son el descrédito de todo partido, los habitantes de este pueblo nos veremos en la precisión de abandonar nuestras casas y pedir hospitalidad aun cuando sea en Marruecos.

Sírvase Vd., señor director, insertar estas líneas en las columnas del periódico que tan dignamente dirige, á fin de que llegue á conocimiento de todos los buenos españoles que deseen la tranquilidad y el orden, por lo cual le quedará agradecido el que es de Vd. su afectísimo S. S. Q. B. S. M.—Lázaro Fuentes.

Cuando el ayuntamiento de Madrid se halla poco menos que disuelto, vemos anoche en *La Correspondencia* las siguientes disposiciones emanadas del mismo, que no han de ser muy del agrado de los habitantes de la ex-coronada villa.

«El lunes próximo quedarán de manifiesto en la secretaría del ayuntamiento de esta capital, los presupuestos municipales de gastos é ingresos, los cuales estarán expuestos quince días para que puedan ser examinados por el vecindario. La corporación municipal aprobó dichos presupuestos en su sesión del 10 último, y pasados los quince días en que estarán de manifiesto, el ayuntamiento volverá á reunirse en sesión diaria con 140 contribuyentes, elegidos á la suerte, que deberán discutir y aprobar estos presupuestos en nombre del vecindario de Madrid.

Según nuestras noticias, la corporación municipal, para compensar el déficit que ha tenido por el antiguo arbitrio de consumos y por haberse encargado de sus gastos de instrucción pública, beneficencia y alcaldías de barrio, propone arbitrios sobre todo hueco, balcones, ventanas, persianas, cortinas, tiradores, canalones, muestras y portadas de establecimientos, vendedores y músicos ambulantes, coches de lujo, caballos de regalo, y por último, sobre todo, lo que se coloque en la vía pública ó fachadas de los edificios.

Propone además el ayuntamiento una suma de diez millones de pesetas, para repartirla entre el vecindario como impuesto personal, y unos veinte millones también de pesetas para repartir entre los establecimientos de consumo.

También propone el ayuntamiento dirigir una comunicación á las direcciones de caballería y artillería, á fin de que por estas dependencias se pague un arbitrio municipal, por los defectos que las tropas de dichas armas causan en la vía pública. Los gastos totales se presuponen por el ayuntamiento en ochenta y cuatro millones de pesetas.

El pueblo de Madrid tendrá que agradecer á la revolución estas nuevas cargas destinadas á llenar el vacío de los consumos suprimidos para halagar á las masas.

Continúa exigiéndose el irritante espectáculo, no solo de exigir la contribución á los pobres curas párrocos, á quienes, como es sabido, no se paga, sino de expedir contra ellos papeletas de apremio para privarles de las sillas y la mesa. Cura hay, según dice *La Regeneración*, que en lo que va de año, ha sufrido por dicho concepto dos embargos. ¿Es este proceder católico ni siquiera humano?

Según dice un periódico de instrucción pública, parece que algunos alcaldes van á ser procesados criminalmente, á causa de haber desobedecido las órdenes de la superioridad en lo relativo al pago de las dotaciones á los maestros.

Parece que con motivo de haberse declarado en huelga algunos trabajadores en Málaga, el capitán general de Andalucía ha mandado refuerzos á aquella guarnición.

Dice *El Universal*:

«Hoy no se ha resuelto nada acerca de la dimisión del general Caballero de Rodas.

Parece que el Sr. Topete no se encuentra muy dispuesto á tomar el mando de la isla de Cuba. Alguien atribuye semejante actitud á ineludibles compromisos de partido, añadiendo que esta es también la causa á que responde la dimisión del general Caballero.»

El gobernador militar de Figueras salió el jueves por la tarde con una pequeña columna en direccion de Navato.

CORREO DE HOY.

La *Gaceta* de la Cruz publica la alocución que el rey Guillermo dirigió á los altos personajes de su cuartel general, después de leída el acta de la capitulación de Sedan. El rey se expresó en estos términos:

«Ahora conozco, señores, el gran acontecimiento histórico que acaba de cumplirse. Debo este resultado á los altos hechos de los ejércitos unidos, á los cuales siento la necesidad de manifestar en esta ocasión mi real agradecimiento. Lo hago con tanta mayor satisfacción, cuanto que estos grandes sucesos son conducentes á cimentar más sólidamente todavía la unión entre los príncipes de la Confederación del Norte y nuestros demás aliados, representados por sus más ilustres miembros, de los cuales voy tan en este momento junto á mí. Podemos, pues, esperar que marcharemos juntos hacia un prospero porvenir.

«Mi misión, sin duda, no está terminada por los grandes acontecimientos que pasan á nuestra vista, porque no sabemos cómo los recibirá y apreciará Francia. Debemos permanecer dispuestos al combate. Pero desde ahora, doy las gracias á cada uno de los que añaden una hoja á la gloriosa corona de laurel de nuestra patria.»

Al hablar de sus aliados, el rey se volvió especialmente hacia los príncipes Leopoldo de Baviera y Guillermo de Wurtemberg, á los cuales estrechó la mano.

La comisión central de higiene de *Hôtel de Ville* ha publicado el siguiente anuncio:

«Los habitantes de París no tienen por qué alarmarse por lo que respecta al servicio de aguas durante el sitio.

Aunque la población se viera privada del agua de los acueductos exteriores, la administración tendrá todavía diamante á su disposición, de 70 á 75 millones de litros de agua potable, sin contar la de los pozos particulares.

Según el informe de los ingenieros del servicio, comunicado á la comisión central de higiene, únicamente podrá escasear el agua para el riego.

Toda modificación del servicio durante el sitio, será previamente anunciada en las alcaldías de la ciudad.

Por lo que respecta al alumbrado, los informes de los ingenieros especiales, dan igualmente toda seguridad. No habrá más que algunas modificaciones en la forma.»

El *Constitutionnel* hace la siguiente relación de los recursos con que todavía cuenta Francia:

«Si nuestros enemigos, si Europa ha creído un instante que el desastre de Sedan aniquilaría á Francia y la entregaría á merced del vencedor, debían á estas horas haber salido de su engaño.

El Gobierno, París, los departamentos todos, unidos en una misma voluntad, se arman y se disponen á los más encarnizados combates. En toda Francia se efectúa con orden y rapidez la leva del contingente de 140,000 hombres. Los antiguos soldados de 25 á 35 años, han acudido á los depósitos que roban de hombres. Los 400,000 soldados de la guardia móvil están en todas partes organizados, armados y ejercitados. Cien mil han entrado en París; los demás sólo desean ir al fuego. En Toul, en Verdun y en Thionville han mostrado lo que son capaces de hacer. Después de algunas semanas de campaña, valdrán tanto como los veteranos. Ahora mismo son tan fuertes y tienen más ardor que la leyenda de que hoy se compone la mayor parte de las tropas que le quedan á Prusia. Además no hay que olvidar que nuestros enemigos han perdido más de la mitad de sus oficiales y de sus veteranos.

Signe con ardor febril la fabricación de armas, desde que se ha apelado á la industria privada. Un

millón de guardias nacionales van á ser equipados, y entre ellos los antiguos soldados van á formarse en batallones destacados y en columnas móviles.

Multiplicanse los cuerpos francos y las compañías de tiradores. Apoyados por destacamentos del ejército, van á hacer contra los flancos y la retaguardia del enemigo esa terrible guerra de tiradores que puede sitiario y destruirlo.

Desde la caída del imperio, comienzan los enganches voluntarios con indescriptible entusiasmo. En Marsella y Lyon, en la plaza pública, en medio de las aclamaciones de la multitud, como en 1792, es donde hombres de todas las edades y profesiones van á inscribirse para formar aquellos gloriosos batallones. En Nîmes, en Tolosa, en San Esteban, en Lille, en Chambery, en cien otras ciudades, el mismo ardor patriótico engendra cada día miles de combatientes.

París, preparado para una defensa formidable, sabrá contener al enemigo el tiempo suficiente y el voluntario lo bastante para que el concurso de todas las fuerzas vivas de la patria acabe de organizarse y se haga irresistible.

Y no son hombres solo lo que nos da la provincia: Lyon ha volado las sumas necesarias para los trabajos complementarios útiles á su defensa. Mientras Limoges ha dedicado 400,000 francos, Marsella 500,000 y Tolosa 1,500,000 á la compra de armas y municiones, hay otras ciudades de tercero y cuarto orden que se imponen sacrificios proporcionalmente más grandes todavía. Angulema ha volado un primer crédito de 100,000 francos aplicable á la defensa nacional; Cognac dedica 100,000 francos á la organización de un cuerpo de franco-tiradores, y una suma igual á la organización de la Guardia nacional. Se ven también simples aldeas, como la de la Bastida, en el Tarn, juntar un subsidio de 1,460 francos á un envío de voluntarios.

Tal es el espectáculo que presenta Francia entregada á sí misma en frente de la invasión. La ambición fanática del rey de Prusia habrá hecho bien pronto de Francia un vasto campo en medio del cual deberán moverse los ejércitos prusianos.»

De una carta de Leipzig, que con el título de *Napoleón III, prisionero en el castillo de Wilhelmshöhe*, publica *La Independencia Belga*, tomamos los siguientes párrafos:

«Acompañan al emperador sus ayudantes de campo los Sres. Edgard Ney, príncipe de la Moskowa, de Castelnau, Reille, de Pajol y Wauberg de Genlis. El príncipe Aquiles Murat, hijo del senador, ha seguido también á su soberano en el cautiverio.

El castillo de Wilhelmshöhe, situado sobre una pequeña colina dominando un valle encantador, al pie de Habichtswald, rodeado de maticos tilos, de fresnos, y de abetos seculares, presenta uno de los mejores puntos de vista de toda la Alemania.

La cascada de Wilhelmshöhe goza de una reputación europea, y puede muy bien sostener su comparación con las de Versailles, de Saint-Cloud y Potsdam. La arquitectura del castillo no es muy notable; es un edificio muy largo y de dos cuerpos de altura.

Sabido es que Jerónimo, rey de Westphalia, de triste memoria, residía en Wilhelmshöhe durante el verano.



Ayer llegó a Marsella el vapor correo de Filipinas con noticias y periódicos que alcanzan al 29 de Agosto último, a cuya fecha no ocurría novedad en aquel archipiélago.

Parece, según un periódico de noticias, que ayer tarde han celebrado una reunión en casa de un distinguido economista, los diputados de la procedencia democrática con objeto de acordar su plan de conducta respecto a determinadas cuestiones y personas políticas, según se dice.

Por lo visto se trata de un plan de ataque para la próxima campaña parlamentaria.

Según *La Correspondencia* el Sr. Figuerola volverá a encargarse del ministerio de Hacienda el lunes.

Los buques que componen la escuadra española surta en el puerto de Mahón tienen que cambiar de fondeadero, habiéndolo verificado ya a la hora en que escribimos estas líneas, la fragata *Méndez Núñez*, la *Villa de Madrid* y la fragata *Consuelo*. No sabemos a qué atribuir esta medida, dice un periódico de la localidad, aunque de público se dice que los referidos buques se internan en nuestro puerto con el fin de que la escuadra inglesa, que debe venir dentro de pocos días, pueda anclar entre la Punta y Calafiguera.

Dice un periódico, que en el manifiesto republicano hay un párrafo, no por todos aceptado, en que se consigna que si llegan a firmar la carta al presidente de las Cortes la mitad mas uno de los diputados como creen, y el Gobierno no accede a la petición, los firmantes podrán reunirse por su propio derecho. Se cree que este párrafo no será aprobado.

Esto es grave. A propósito de este manifiesto, dice anoche *La Epoca*, que no está firmado aun, ni se publicará hoy todavía, porque subsisten las dificultades para la redacción. Verdaderamente, añade, para el Directorio no debe haber sido descubrimiento agradable el de una *Junta ejecutiva* que desvirtuaba su acción, o que la llevaba por otros caminos; pero todavía es peor haber sucumbido a esas ocultas influencias, y buscar fórmulas de doble sentido que puedan satisfacer a todos.

¿Esas tenemos?

Ayer se recibió el siguiente despacho:

SANTANDER, 16.—A las nueve de esta mañana ha fondeado en este puerto el vapor-correo *Antonio López*, procedente de la Habana, conduciendo a su bordo 146 pasajeros, sin que haya tenido la menor novedad en su viaje.

Dice *La Correspondencia*, que se activan los trabajos hace tiempo emprendidos para la completa organización del partido republicano unitario, que se compondrá de los republicanos menos intransigentes y los demócratas más ardientes. «Quizá, añade, al reunirse las Cortes esta agrupación dará alguna muestra evidente de su completa formación.»

Leemos en un periódico noticiario:

«Insistiese en la idea de formar una legión española que vaya a ayudar a los republicanos franceses en su lucha con Prusia. Esta legión no se formará dentro de España, si es que llega a realizarse el pensamiento, sino que sus individuos pasarán a Francia, y en una localidad determinada se reunirán y organizarán. Parece que también de Italia acudirán algunos patriotas coincidiendo con la idea de Garibaldi.»

Se salvó la república de Julio Fabre y de Gambetta.

Según *La Correspondencia*, hoy probablemente, si las condiciones porque atraviesa Barcelona en estos momentos no han mejorado, saldrá para aquella capital el Sr. Rivero, según manifestó ayer a sus compañeros de gabinete.

«Mucho puede hacer con su autoridad y con sus conocimientos científicos, dice con este motivo *La Epoca*, pero si hubiera discurrido este medio para resolver la crisis, lo encontraríamos heroico, aunque poco humano.»

Según *La República Ibérica*, la ausencia del señor Rivero será corta, y en los dos o tres días que durará, no se quedará ningún ministro encargado de su departamento.

Leemos en *El Tiempo*:

«Hemos oído hablar de una nota dirigida a nuestro Gobierno desde la Granja por el representante de los Estados Unidos: se dice que es una obra maestra de fina sátira, dando las gracias por la *paraja* de Guardia civil puesta a su disposición para custodiar su casa y familia; *his house and family*.

Suplicamos a *El Imparcial* que la publique: debería ser muy fácil, puesto que publica los telegramas que llegan a aquel departamento ministerial antes de que se envíen a la Gaceta.»

A las clases pasivas de Zaragoza se les deben siete meses y medio, y se quejan con razón comparándolas con las de Madrid, que están al corriente. Entretanto en algunas provincias se debe año y medio al Clero.

¿Qué escándalo!

Se asegura, dice un periódico, que el 29 de Setiembre saldrán a luz los decretos convocando a los colegios electorales para elegir ayuntamientos y diputaciones.

A propósito de la crisis ministerial, dice *La Política*, que si el Sr. Rivero ha cedido, los progresistas no ceden, y en una de las últimas reuniones secretas de la Tertulia se acordó enviar un mensaje al presidente del Consejo para hacerle presente que el deseo de la respetable reunión y el interés del gran partido del progreso exigen que el actual ministro de la Gobernación no haga las elecciones de los cuerpos populares, por lo cual, añade el diario unionista, es general la idea de que no las hará, diga lo que quiera *La Correspondencia*.

Noticias tomadas de *La Correspondencia* de anoche:

«Las noticias recibidas hoy de Burgos están todas contestes en que se ha terminado por completo la insurrección carlista, habiéndose presentado a indulto más de 150 hombres.

«Parece que algunos individuos de la junta consultiva de Sanidad del reino, acompañarán al Sr. Rivero en su viaje a Barcelona.

«El director de Sanidad de Barcelona ha fallecido a consecuencia de la fiebre. Era hermano del diputado Sr. Gomis.

«Anteayer ha echado en algunos cuarteles de esta capital, aprovechando la ocasión de estar abiertas sus ventanas, varios legajos de proclamas republicanas que los soldados se apresuraron a entregar a sus jefes.

«El vecindario del pueblo de Sorzano ha redactado una exposición solicitando el indulto del jefe carlista Sr. Saez de Tejada.

«Dice que S. A. el regente saldrá para los baños de Alhama a fines del presente mes, con el fin de restablecer su quebrantada salud.

«Mañana por la tarde volverán a reunirse los diputados de la minoría republicana, para acordar si debe publicarse o no tal como está redactado o modificado el manifiesto.

«En la reunión de la comisión permanente de Cortes, esta noche se proponen pedir explicaciones al Sr. Sagasta sobre la conducta del Sr. Olózaga y se cree que le defenderán los republicanos.»

La Gaceta de hoy publica un decreto de 14 del corriente, dictando varias medidas para las oposiciones a las escuelas vacantes de niños y niñas.

*La República Ibérica* describe, no sin gracejo, la interesante escena próxima a realizarse entre el señor Olózaga y su jefe el Sr. Sagasta. Dice así:

«Si se vendieran entradas para presenciar la entrevista que hoy celebrarán Sagasta y D. Salustiano, ya sabemos de quién se gastaría por una cinco duros.

«Vamos, que será cosa de ver! D. Salustiano entrará humilde, dando V. E. a Sagasta y llamándole «mi jefe, señor ministro.» Sagasta, al recibirle, parece que lo estamos viendo, le dirá: «pero D. Salustiano?» «Excelencia»—añadirá el embajador; y

entonces, Sagasta, sintiéndose ministro, y acordándose a la vez de los republicanos, y de la redacción de *La Iberia*, y de que en esta recibía las órdenes de D. Salustiano, en tanto que en la secretaría, don Salustiano las recibe de él; armará una, que han de sumarse por docenas los círculos que tracen en el aire con ambas manos.

Y cuando Sagasta haya terminado... ¡oh! entonces será lo bueno: hablará D. Salustiano, y o mucho nos equivocamos, o ha de mostrar, no solo que tuvo razón, sino que Sagasta no sabe lo que trae entre manos.»

## NOTICIAS GENERALES.

Leemos en un diario de noticias:

«La dirección general de comunicaciones, sabedora de que por algunos detenidos en la cárcel de Villa se dirigen cartas con un estudio y tacto exquisito a comerciantes y banqueros establecidos en capitales de provincia y otros pueblos de importancia, con el fin de estafar los intereses de aquellos, ha adoptado varias disposiciones que seguramente dejarán sin resultado el plan que aquellos se han propuesto.

Los que en Madrid o en provincias reciban cartas para ser contestadas a las señas de Plaza de Santa Bárbara, número 11, Madrid, adviertan que no es una casa particular, sino la cárcel de Villa, cuyo edificio lleva este número de orden.»

Ayer mañana, según dice un periódico, fue detenido por fuerza de la Guardia civil un carro que conducía plomo, sin que se pudiera averiguar la procedencia. El carrotero fue puesto a disposición del juzgado de la Universidad.

Parece que se trabaja con actividad para llevar a cabo el antiguo proyecto de construir el ferrocarril a la Granja.

El día 19 del actual satisfará la Caja de Depósitos las carpetas señaladas con los números siguientes: por intereses de nuevos resguardos de metálico devengados en el semestre último, del 2,621 al 2,660; por amortización de dichos resguardos hasta 700 escudos, o sea 1750 pesetas, del 6,517 al 6,530; por intereses vencidos en 30 de Junio último de depósitos en efectos públicos, del 1,397 al 1,406 inclusive.

## SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. La impresión de las llagas de San Francisco de Asís y San Pedro Arbúes.

SANTOS DE MAÑANA. Los Dolores gloriosos de Nuestra Señora y Santo Tomás de Villanueva.

CULTOS.

Segunda el Jubileo de Cuarenta Horas en la capilla de la V. O. T. de San Francisco, donde se celebrará a Nuestra Señora de los Dolores, con Misa mayor y sermón que predicará D. Agustín Lorente, y por la tarde se rezará la Estación y después de los ejercicios se hará procesión de reserva.

Se celebrarán funciones a Nuestra Señora de los Dolores, en los Servitas, Escuelas Pías de San Fernando, parroquia de Santiago, Arrepentidas, Carmen Calzado, San Ginés, San Antonio del Prado, San Marcos y colegio de niñas de Loreto.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la O en San Luis, o en el oratorio del Espíritu Santo.

Se reza de los Dolores gloriosos de Nuestra Señora, con rito doble mayor y color blanco.

SANTO DEL LUNES. San Genaro y compañeros mártires.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de los Servitas, donde comienza el setenario anual a nuestra Madre Dolores: a las diez, habrá Misa solemne en la que predicará D. Antonio Acebo, y por la tarde en los ejercicios, que comenzarán a las cuatro, predicará D. Rodrigo Labarta, terminando con la letanía y solemne reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud estará su Divina Majestad de manifiesto, de diez a doce, en obsequio de su Divino Titular Jesús Crucificado.

La Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores Gloriosos, celebra solemnes cultos el día 18 de Setiembre del presente año.

A las diez de la mañana se pondrá de manifiesto su Divina Majestad; después tendrá lugar la Misa, en la que hará el panegírico de las glorias de la Santísima Virgen el Presbítero D. Antonio Sánchez Barrios.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Visitación en los dos monasterios de las Salesas Reales.

Se reza de San Genaro y compañeros mártires, haciéndose conmemoración de la Vigilia de San Mateo Apóstol.

## DIRECCION GENERAL DEL TESORO PUBLICO.

### LOTERIAS.

LISTA DE LOS NUMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DIA 16 DE SETIEMBRE DE 1870.

Con 160.000 pesetas. 2,364  
Con 30.000 14,432  
Con 25.000 9,135

CON 3.000 PESETAS.

34 704 881 1031 5217 5406  
5807 7772 8949 8958 9882 9399  
9516 12470 13396

CON 600 PESETAS.

3 30 95 417 166 177  
214 220 212 303 351 362  
395 407 437 491 507 509  
514 553 628 652 659 677  
823 888 928

1113 1117 1145 1282 1297 1319  
1380 1383 1391 1564 1473 1647  
1685 1698 1721 1816 1880 1912  
1916 1947 1970

2016 2034 2076 2088 2093 2099  
2113 2172 2177 2217 2262 2273  
2387 2388 2406 2414 2461 2661  
2695 2783 2812 2896 2919 2951

3011 3030 3074 3086 3095 3205  
3268 3289 3379 3408 3422 3582  
3619 3644 3716 3718 3741 3771  
3813 3821 3832 3871 3913 3976

4020 4023 4043 4049 4075 4218  
4278 4328 4357 4366 4432 4444  
4454 4462 4579 4605 4645 4661  
4791 4846 4921 4932 4999

5008 5115 5181 5237 5312 5329  
5546 5563 5568 5578 5648 5697  
5700 5739 5779 5780 5784 5797  
5824 5867 5946 5948

6004 6024 6049 6074 6094 6097  
6104 6121 6166 6183 6221 6236  
6253 6279 6454 6481 6509 6542  
6552 6749 6755 6759 6775 6877  
6894 6944 6945 6963 6996

7022 7024 7035 7052 7073 7166  
7205 7208 7249 7254 7290 7294  
7306 7320 7329 7399 7410 7422  
7452 7472 7534 7586 7591 7684  
7700 7706 7780 7786 7787 7845  
7873 7891 7917 7920 7948

8031 8106 8196 8259 8270 8296  
8326 8340 8349 8401 8529 8568  
8572 8589 8648 8679 8730 8734  
8846 8922 8930 8948 8972 8973

9019 9021 9044 9069 9096 9132  
9298 9319 9327 9352 9362 9394  
9535 9563 9778 9818 9823 9849  
9882 9920 9943 9978

10063 10111 10122 10183 10208 10226  
10251 10298 10351 10358 10458 10472  
10475 10494 10516 10542 10550 10557  
10636 10654 10678 10740 10745 10749  
10769 10774 10794 10824 10895 10940

11041 11165 11190 11234 11235 11244  
11281 11378 11682 11718 11736 11783  
11866 11921 11976 11997

12033 12040 12162 12172 12183 12316  
12344 12450 12476 12515 12619 12683  
12691 12707 12713 12768 12805 12868  
12903

13056 13107 13147 13194 13248 13352  
13369 13416 13444 13457 13472 13508  
13633 13650 13669 13710 13740 13783  
13820 13826 13866 13877 13944 13985  
14002 14012 14089 14090 14122 14174  
14179 14233 14272 14331 14391 14457  
14495 14501 14543 14603 14632 14650  
14702 14703 14732 14782 14849 14853  
14878

CON 400 PESETAS.

42 49 52 66 92 264  
309 329 364 378 406 436  
459 483 625 632 647 650  
701 715 799 804 806 874  
922 954

1003 1060 1069 1133 1139 1180  
1191 1196 1220 1231 1370 1393  
1397 1439 1450 1457 1615 1632  
1649 1775 1794 1796 1798 1830  
1921 1940 1960 1978

2006 2031 2079 2150 2163 2218  
2251 2289 2402 2409 2421 2485  
2520 2536 2550 2655 2670 2742  
2865 2872 2910

3000 3020 3044 3100 3126 3163  
3170 3173 3226 3237 3250 3371  
3378 3388 3391 3446 3473 3579  
3683 3740 3855 3926 3945 3971

4015 4039 4106 4121 4267 4442  
4467 4519 4556 4592 4693 4704  
4763 4814 4931 4950 4959 4974

5016 5068 5195 5206 5268 5291  
5339 5394 5444 5420 5442 5502  
5572 5583 5596 5606 5758 5799  
5869 5893 5930 5991

6035 6045 6059 6072 6093 6147  
6130 6156 6210 6301 6428 6494  
6577 6585 6588 6728 6832 6917  
6982

7117 7134 7157 7212 7217 7237  
7247 7324 7362 7366 7382 7414  
7420 7423 7429 7449 7492 7449  
7581 7630 7634 7683 7717 7725  
7771 7886 7897 7919 7967

8016 8043 8136 8216 8336 8338  
8405 8540 8556 8614 8659 8761  
8803 8840 8828 8834 8845 8851  
8861 8873 8906 8950 8974

9030 9073 9152 9224 9278 9353  
9367 9406 9440 9442 9499 9526  
9537 9574 9608 9638 9703 9773  
9775 9780 9804 9847 9900 9954  
9970

10023 10036 10103 10146 10163 10231  
10275 10499 10565 10577 10616 10654  
10653 10694 10733 10782 10805 10829  
10855 10875 10910 10973 10978 10987  
10993

11021 11114 11146 11225 11255 11340  
11403 11477 11480 11482 11493 11499  
11513 11529 11577 11685 11741 11749  
11856 11861 11865 11888 11940 11981

12013 12020 12023 12122 12131 12133  
12158 12186 12188 12194 12196 12331  
12390 12457 12540 12553 12567 12672  
12748 12784 12794 12815 12840 12847  
12872 12948 12961 12978 12992

13051 13054 13185 13195 13298 13344  
13356 13410 13423 13443 13450 13478  
13549 13561 13569 13572 13581 13603  
13618 13739 13821 13843 13956

14000 14109 14143 14150 14158 14281  
14388 14395 14403 14453 14471 14484  
14492 14535 14539 14609 14687 14764  
14785 14812 14818 14890 14909 14918  
14922 14945 14964 14979

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 26 de Setiembre de 1870, siendo el número de billetes que a él corresponden el de 30.000, a 30 pesetas, divididos en decimos, a tres pesetas cada uno. Los cuatro premios mayores serán: el 1.º de 80.000 pesetas, el 2.º de 50.000, el 3.º de 25.000 y el 4.º de 10.000.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,  
Pelayo, 34,  
a cargo de R. Labajos y Arenas.

## SECCION DE ANUNCIOS.

### AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DOCTOR PIERRE.

PARIS, 16, BOULEVARD MONTMARTRE, PARIS.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 16 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

### COMPANIA

### OF MEAT

### FRANCESA

10, rue Tanneur, Paris, y  
Utilidad y economía para todas las familias, para enfermos, ejércitos, sociedades de beneficencia, etc.  
Precios en España. Bote de 1/2 libra 30 rs.; id. 1/4 de libra 18 rs.; id. 1/8 de libra 9 rs.  
Depósitos al por menor: en Madrid, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega; en Bilbao, E. de Arriaga.

98, boulevard Haussmann.

Verdadero extracto de carne para reemplazar el puchero, acomodar legumbres, carnes, salsas, pasteles, etc.

Depósito general para España, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid.

### AGUA DE JANINA

Del Dr. INOS.

EL AGUA DE JANINA es un agua, inofensiva e higiénica, dando al cabello un color natural; mucha brillantez y flexibilidad para toda especie de peinados. Al contrario de las tinturas, su acción es completamente inocente, por no entrar en su composición ningún principio tóxico ni irritante.  
En Paris, en casa de M. Molit, rue Feytaud, 7.

Depósito general para España en Madrid, agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 28 rs. franco, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Ortega y Sanchez Ocaña. (A. 8156.)

ENSAYO TEÓRICO DE DERECHO

Natural apoyado en los hechos, por el R. P. Luis Taparelli, de la C. de J., traducido directamente de la última edición italiana hecha en Roma y corregida y aumentada por su autor, por D. Juan Manuel Ori y Lara, abogado de los tribunales de la nación y catedrático de filosofía; cuatro tomos en 4.ª rústica. Se expende en Madrid a 80 rs. en la librería de Tejada, calle del Arsenal, núm. 20. En provincias a 92 rs. franco de porte.

(Núm. 780.—24 v.)

LOS MISTERIOS DE LA FABRICA

Manuel Ori y Lara, abogado de los tribunales de la nación y catedrático de filosofía; cuatro tomos en 4.ª rústica. Se expende en Madrid a 80 rs. en la librería de Tejada, calle del Arsenal, núm. 20. En provincias a 92 rs. franco de porte.

(Núm. 780.—24 v.)

EMPLOMADOR WARTON

PARA EMPLOMAR LOS DIENTES UNO MISMO SIN DOLOR.